

OX36 Radio Centenario 1290 AM

UNA MUJER GIGANTE DEFENSORA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Entrevista a Delia Villalba, fraybentina comprometida con la lucha contra el modelo forestal y celulósico. “Hay mucha gente en Fray Bentos que tiene miedo, no es una lucha fácil, hay que enfrentarse al poderío económico, político, a todo este gobierno, a muchos medios de comunicación que más que periodistas muchas veces actúan como fiscales”

Angeles: Estamos recibiendo en el estudio a Delia Villalba, ustedes dirán que ya ha venido varias veces a la radio, que las plantas de celulosa, que Botnia, la forestación, etc. Pero hoy vamos hablar de una forma que a la gente también le va a gustar mucho, vamos hablar más de Delia, de tratar de conocer más a Delia. Esa mujer que uno la ve en la televisión, el otro día en medio de todos los micrófonos y las cámaras -y todo el pamento previo que se había armado cuando la manifestación del otro día frente a Botnia- y allá aparece ella venciendo todas las dificultades imponiendo mucho respeto a todo nivel. Delia Villalba, vamos a empezar a contar esto y ella nos corregirá si algo no es así.

Delia es profesora de Idioma Español y de Literatura, obtuvo sus cargos por concurso de oposición. Tiene 72 años, nació el 12 de octubre, en Dolores en 1934, pero ya teniendo 7 años la familia se fue para Fray Bentos y allá fue ella, ni se imaginaba lo que iba a ser Fray Bentos en aquella época.

Recibió enseñanza pública, hizo bachillerato de Medicina, del año '67 al '81 dio clases de Idioma Español y Literatura en Fray Bentos en liceo público y en liceo privado. Tiene tres hijos, 8 nietos y 4 bisnietos.

Es una mujer fundadora del Frente Amplio en Fray Bentos, o sea que es frenteamplista del año '61, perteneció a distintos sectores fue del PDC una puerta por la que mucha gente entró al Frente Amplio, pero después fuiste del MPP, fue edila hasta hace poco -del año 2000 al 2005- por el MPP. Si hubiéramos seguido conversando sacábamos más, porque hizo teatro, iba a la parroquia, allá anduvo buscando un hijo un domingo.

Delia: Fui secretaria de la parroquia de Fray Bentos

Angeles: Y debe haber mucho más por supuesto para contar en esta historia, pero le estamos dando los buenos días y la bienvenida presentándola así a Delia.

Delia: Buenos días, es un placer para mí estar en esta radio contigo y con toda la audiencia que siempre tiene esta emisora

Angeles: ¿Y Fray Bentos qué fue para vos cuando llegaste a los 7 años? ¿Qué impresión tenés, qué imagen tenés de aquel Fray Bentos?

Delia: Fray Bentos en aquel momento, cuando mi familia se vino de Dolores, era pujante; mis hermanos llegaron para trabajar en el Anglo. Luego allí hice la escuela, como tu decías, el liceo, me casé y luego de casarme hice los preparatorios en Fray Bentos, porque se crearon en 1954 y yo en 1955 me casé.

Seguí los preparatorios y entre medio, cuando terminé el liceo había que buscar trabajo, entonces por concurso también gané un puesto en el centro de Salud de Fray Bentos como ayudante de clínicas, después ya hice el concurso para entrar a Secundaria y hasta el año '81 que me pude jubilar, en plena dictadura.

Angeles: ¿Cómo fue para vos esa etapa de dictadura?

Delia: Fue muy difícil, despidieron a mi marido

Angeles: ¿Dónde trabajaba tu marido?

Delia: También en el liceo, como profesor de Química y además en el Banco de Seguros. Pero al decir de un militar de alto grado, así directamente me dice “a usted no la echaron pero usted es la que habla y la que dice un montón de cosas, su marido no habla, es usted la que dice las cosas”

Angeles: ¿Te dijo así?

Delia: Sí. Y era verdad. Yo siempre fui una persona muy libre pensadora y que además no me puedo callar las cosas. Tengo no sé si un defecto o una virtud pero soy así, yo tengo que decir las cosas y a veces las digo temblando porque es difícil a veces enfrentarse al poderío, al capital, al imperialismo, pero las cosas hay que decirlas

Angeles: Y vos estas hablando. Porque ahora todo cae como en un embudo para lo mismo, pero vos estás hablando de una actitud frente a la vida y una forma de integrar una sociedad que no es yendo de arriba digamos, sino que vos vas y te jugás la opinión aunque cueste en cada momento en todos los temas.

Delia: Sí, porque además, a veces, cuando alguien se cree que yo empecé esta trayectoria o esta lucha con las plantas de celulosa. ¡De ninguna manera!

Yo he trabajado siempre, pertenecía a la CONADEHU -aquella Coordinadora Nacional de Derechos Humanos- trabajando junto al SERPAJ y cantidad de grupos que defendíamos los derechos humanos. Dicho sea de paso, parece que ahora los derechos humanos no existen por eso los grupos se terminaron. Siempre he trabajado junto a los trabajadores.

Yo a veces digo que debo ser unas de las personas que he leído más proclamas en este mundo.

Angeles: ¿Te tocaba a vos leer las proclamas?

Delia: Por ejemplo el Plenario Intersindical de Trabajadores, colaboraba siempre con ellos, con el mayor gusto, porque siempre me he sentido muy bien al lado de los trabajadores porque yo he sido una trabajadora de joven.

Cuando hubo que leer aquella proclama de la Guerra del Golfo -que ahí nace nuestro grupo de DDHH en Fray Bentos-, me eligieron para leer la proclama. Luego la gente de Gualeguaychú en esta lucha por el medio ambiente, por la vida. Algunos 1º de Mayo también me eligieron para leer las proclamas de los trabajadores, cosa que me hace sentir muy bien.

Hace muchos años estuve en la lucha con la gente de Carmelo y Colonia en contra de la construcción del puente Colonia-Buenos Aires.

Nuestro grupo Ambiental el Centro Ecológico Naturaleza, en el año 1987 nace a partir por la lucha por el saneamiento en Fray Bentos.

Yo toda la vida he sido una luchadora, nunca he estado sola, siempre con mucha gente.

Angeles: Vos como educadora que sos y como una mujer que ha vivido la vida de esa manera comprometiéndose en todo lo que hace y en todo lo que dice y como se relaciona con los demás; que además es un camino que vale, ¿a los jóvenes que le traspasarías como opinión en relación a eso?

Delia: Siempre digo que es un sonsonete mío. Primero lo que siempre digo es que hay que informarse, nada de que me vengan a decir, no. Informarse. Porque cuando uno se informa ya como que tiene una autoridad ante los temas. Y de los temas que uno no conoce más vale callarse.

Ahora, en los que a uno le interesa informarse, participar para que esa participación tenga autoridad y comprometerse con lo que uno quiere.

Esa ha sido la actitud en mi vida en las cosas.

Por eso yo siempre digo que tomo las cosas con tanta vehemencia porque primero me informo y luego empiezo a participar y luego ya es un compromiso que no puedo eludir. Por ejemplo, ahora este tema de las plantas de celulosa, el tema de la tierra, del agua, el tema de la gente, de la vida, para mí es algo que está integrado a mi vida.

Es como que ya no me puedo desprender de eso, como cuando uno es madre ya no se puede desprender de lo que es la vinculación con su hijo. Para mí este tema es así.

Angeles: Uno nota que es muy fresco tu discurso, como hablas, como te presentas, es fresco. Acá no hay ninguna rutina ni ningún endurecimiento porque ‘lleva tantos años que ya está hecho’. No has perdido la capacidad de sensibilizarte

frente a las cosas.

El otro día con el homenaje a Sassano en La Teja, a vos se te caían las lágrimas, porque estás muy auténticamente atendiendo las cosas, entonces me parece que es una de las cosas que la gente percibe y te identifica primero como una mujer muy valiente y como una mujer muy auténtica.

Llamó Lilián Romero para mandarle un abrazo a Delia.

Martina del Cilindro dice un saludo a esta gran luchadora que es Delia y que nunca nos falte Delia.

Mirta de Solymar Norte pregunta; ¿Qué opina de los fraybentinos al respecto que no defienden el Río Uruguay como los entrerrianos?

Delia: yo lo que digo es que hay que ponerse del lado de cada persona. Hay mucha gente en Fray Bentos que tiene miedo, no es una lucha fácil, hay que enfrentarse al poderío económico, político, a todo este gobierno, a muchos medios de comunicación que más que periodistas muchas veces actúan como fiscales y además todas las esperanzas que generó todo esto, que iban a haber muchos puestos de trabajo, pero que ahora ya se acabaron.

Todas las mentiras que dice este gobierno, la gente en Fray Bentos está como desorientada.

Todos los días se le dice que la gente de Gualaguaychú es mala gente, que lo que quieren es que el Uruguay no progrese y que quieren avasallarnos, que nos quieren agredir. Bueno, hay que poner a la gente en esa situación.

Hay gente que tiene bien claro las situaciones y son los pocos que actúan.

Yo no los enjuicio.

Angeles: No hay un problema de nacimiento ahí, es otra cosa...

Delia: Por supuesto.

Angeles: Habíamos quedado en hablar de por qué la militancia política cómo entras al PDC y después decidís irte al MPP, que uno puede pensar que se fue de una punta a la otra.

Delia: Es verdad.

Un amigo mío que me decía; “Pero cada vez te vas más a la izquierda” y bueno vez más me voy más a la izquierda.

Yo creo que sí.

Lógicamente con mi manera de ser había muchas cosas que no me gustaban y entonces cuando nace en el ‘71 el FA, nos invitan y era como que ese era mi lugar.

Entre por el PDC que era la forma más potable de entrar, muchos años estuve en el PDC y ya como que no podía estar en el PDC y me fui primero a una corriente pequeña que había en aquel momento y después ya me fui para el MPP.

Angeles: ¿A qué altura te fuiste para el MPP?

Delia: En el ‘98, ‘99. Inmediatamente en el grupo me propusieron como candidata a la Diputación, primero iba una persona después yo como suplente y ya me propusieron como edil.

La verdad que mi actuación política no estaba en mi agenda y siempre digo que yo no sirvo para hacer política partidaria. Aclaro porque desde el momento que uno se levanta y dice; ¿qué voy a hacer hoy? ya está haciendo política.

Yo sigo insistiendo en que yo no sirvo para política partidaria, porque ahí empecé a tener mis problemas con el resto de la bancada, justo yo ya estaba en la lucha contra las plantaciones de eucaliptos, contra todo este problema de la tierra, del agua, del uso indiscriminado de los agro tóxicos, contra las plantas de celulosa y claro que en la bancada se me decía que: “vos no podés votar esto” y Diputados que fueron a mi casa a decirme: “ Delia, te tenés que callar”.

Yo les dije que soy muy vieja para que me quieran hacer callar y entonces después me dijeron que tenía que acatar la disciplina partidaria.

Angeles: Para esa política partidaria no servís, no quiere decir que sea buena esa política partidaria.

Delia: No sirvo para eso. Sigo insistiendo que yo soy una libre pensadora. De repente no encajo en ningún partido político porque no es que me guste trabajar sola, es que me parece que no puedo someterme a algunas cosas, quiero ser muy libre.

Angeles: ¿Para qué te sirvió ser Edil? ¿qué puerta te abrió? ¿qué actividades pudiste desarrollar o te facilitaban por ser

Edil?

Delia: Yo creo que sirvió, porque cuando llegó 2005 yo me pregunté “¿de qué me sirvió ser edil?”. Prácticamente no creo que haya conseguido algo, pero sí cuando uno hace un balance tranquila, sí. En primer lugar pude instalar la idea de lo que es el Medio Ambiente, de la relación que tiene el Medio Ambiente con el ser humano.

Me parece que instalé una modalidad honesta de trabajar, de actuar en política y estar en una vinculación honesta con la gente, de no venderse a ningún interés y yo creo que para eso sirvió.

Posiblemente si preguntó qué conseguí, no tuve grandes logros.

Angeles: Pero son esos los logros.

Delia: Yo creo que si.

Angeles: Porque sino te sacan un libro después con que presenté el Proyecto de Ley número tal, presentó proyecto número cual, pero eso no es eso lo que sirve.

Delia: En los cinco años que estuve de edila trabajé. Iba todos los días a la Junta, me preocupé por los temas de la gente, siempre estuve presentando temas y cuando votaba en contra, claro, en estos proyectos de las plantas de celulosa votaba en contra y tenía que tener en cuenta que votaba en contra del Partido Nacional, del Partido Colorado y del Frente Amplio, votaba en forma negativa y fundamentaba mi voto.

Ahí en cierto modo me despachaba y fundamentaba porque votaba así.

Yo nunca actúo en forma caprichosa. No porque tenga que estar ahí, no; pero si tengo mi razón, mi argumento si. Ahí si, cuando me convenzo de algo gracias a Dios, ese mismo convencimiento es lo que me da la fuerza.

¡A veces me río cuando me dicen valiente!

No, yo no soy valiente. Pero si lo soy cuando actúo en algo y esta vehemencia y esta fuerza que tengo me lo da el convencimiento.

Angeles: Tenés muchos testigos de eso, me parece.

Ana de la Asamblea Popular del Sauce te manda un beso y cariño para Delia, estuvimos juntas el otro día en el Acto.

Irene dice: “Un gran saludo. Comparto todo lo que dicen.”

Llegó un mensaje de Mauro que dice: “En el año ‘76 los gobiernos de Isabel Martínez de Perón y Juan María

Bordaberry hicieron el tratado del Río de la Plata que es compartido y que el gobierno de Tabaré no lo respeta”.

Habíamos quedado en hablar de cuándo empezás con lo del Medio Ambiente, sabiendo que vos tenés un concepto muy integral y global del tema del Medio Ambiente.

¿Cuándo empezás, qué te lleva al tema?

Delia: Me invita un amigo Edgardo Dai un ambientalista de Fray Bentos y me invita a trabajar por el tema del Medio Ambiente.

Le digo que si, por supuesto.

Inmediatamente estaba el tema del tanque Mof -que era donde iban todas las aguas hervidas, las aguas negras- que había que cambiarlo porque se había hecho para una cantidad de habitantes y ya Fray Bentos estaba quintuplicando eso.

Ya nos metimos en esa lucha. A raíz de esa lucha se forma un grupo de barrio ahí en el barrio Laureles y bueno, ya luego soy fundadora de la Red de ONG’s Ambientalistas a nivel nacional.

Cuando ya llega el año ‘89, el año ‘90 y empiezan las primeras plantaciones de eucaliptos yo ya andaba gritando en pequeños grupos, en Seminarios que me invitaban como panelista, enfrentándome en aquel momento a los empresarios de la forestación, que en aquel momento decían: “Delia tiene razón porque a nosotros nos preocupa el tema de la tierra y del agua”.

En el año ‘90 era contra los propios empresarios forestadores, pero ahora tenemos en el Uruguay es el área de desarrollo más importante y de mayor crecimiento.

Entonces cómo no me va a dar dolor que si en el año ‘90 ya veíamos que las cosas no eran las que le convenía al Uruguay, ahora todavía el gobierno esté diciendo que se pueden forestar 4 millones de hectáreas de eucaliptos y de pino y que va a seguir; porque si te dicen que es el área de desarrollo en crecimiento.

Luego ya surge el ofrecimiento de una planta de celulosa en Fray Bentos, aquella famosa Transpapel, que era una recicladora de papel y fábrica de celulosa, y ahí empecé sola mi lucha, mandando una carta a la Junta Departamental y ya empezando a salir.

En aquel momento diciendo -lo hice en la carta un 5 de setiembre de 1994- y (justamente hace trece años): “Este es un día de duelo para Fray Bentos” y lo sigo sosteniendo.

Luché dos años solita y después ya se me acercaron algunos personas y allí se empiezan a formar otros grupos

ambientalistas, luego nace Guayubira, nos sumamos a Green Peace, a Redes - Amigos de la Tierra y después ya se empiezan a crear grupos binacionales argentinos-uruguayos.

Hoy en día uno ve que en el Uruguay hay como un surgimiento de esa conciencia ambiental de parte de los productores, no solo de los ambientalistas, porque además a veces me preguntan ¿usted dónde estudió? No, ecologista o ambientalista puede ser cualquiera de nosotros, nada más que una actitud que se tiene ante la vida, no precisas Facultad ni Universidad para ser ambientalista ni ecologista.

Angeles: Vos nombrabas ahí al pasar lo de Argentina lo de los grupos binacionales. También yo quería preguntarse sobre Entre Ríos y Gualeguaychú, ¿cómo ha sido tu relación?, porque tampoco empezó con Botnia. ¿Qué ha significado para vos algo que está muy tapado? Ese objetivo, obviamente, de tapar y marcar más fuerte la frontera, pero hay una unidad allí, ¿cómo ha sido para vos eso?

Delia: Claro. Lo que pasa es que nosotros cuando ya veíamos todos el tema, además cuando empieza ENCE y ya Transpapel se había ido, por suerte, pero aparece ENCE y luego Botnia, nosotros sabíamos porque conocíamos el plan de IIRSA. (N.de R.: Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, IIRSA, cuyo objetivo era “atraer los intereses de las grandes corporaciones multinacionales”.)

Angeles: ¿IIRSA es como un plan?

Delia: Sí, de integración de toda la América Latina con todos proyectos perversos. Ahí están los proyectos de la forestación, las plantaciones de eucaliptos, de los transgénicos, de los agro combustibles, de las minerías, de la energía atómica, de las plantas de celulosa; todo esto es un plan muy perverso.

Nosotros sabíamos que acá al Uruguay iban a venir 7 u 8 plantas de celulosa. No solo era luchar contra ENCE o contra Botnia, era luchar contra el modelo de país que nos quieren instalar acá, que se iba al diablo el país productivo que ya perdimos el Uruguay natural y entonces nosotros empezamos a ir a cuanto organismo, a cuanto institución gubernamental, no gubernamental, que Cámara de Senadores, que Comisiones de Diputados, Asociaciones, Federaciones. Todo lugar a donde nosotros pudiéramos ir a nivel departamental y a nivel nacional en el Uruguay lo hicimos.

Entonces en un momento dijimos -porque además había informes técnicos de la Facultad de Ciencias que nos decía que de acuerdo a la dinámica del Río Uruguay, Gualeguaychú va a ser más perjudicado que Fray Bentos, de acuerdo con la dinámica del aire, Gualeguaychú va a ser más perjudicado por las emanaciones atmosféricas, más perjudicado que Fray Bentos- entonces dijimos que era una injusticia, un pecado. Me parece muy innoble que no le digamos a Gualeguaychú, que no le estemos diciendo hermanos argentinos ustedes van a sufrir todo esto.

Empezamos a ir a Gualeguaychú, un día dialogamos con una organización, otro día con otra, nos costó porque además nosotros íbamos con informes técnicos, con informes científicos hasta que en un momento la gente de Gualeguaychú consultando a sus propios técnicos y científicos se dan cuenta que esta gente tiene razón, acá hay una verdad.

En primer lugar se estaba violando el tratado del Río Uruguay, se están violando artículos del Tratado Internacional y no se había consultado a la ciudadanía que es quien iba a recibir los daños o beneficios.

Entonces Gualeguaychú empieza moverse con autonomía, porque no es verdad aquello de que hay unas señoras que fueron a movilizar a Gualeguaychú, no, nosotros no movilizamos. Se movilizó la propia gente de Gualeguaychú de muy buena manera, en forma muy responsable, porque ellos a su vez no dijeron “estos uruguayos tienen razón” y listo. No, ello consultaron a sus técnicos, a sus científicos -que los tienen y muy buenos- a sus facultades, a sus universidades. Y les dijeron esta gente tienen razón.

Entonces empiezan desde abajo, a informarse, a participar y a comprometerse, empiezan a educar a sus niños en qué es el tema medioambiental, qué es la vida. Y hoy ya vemos que Gualeguaychú está defendiendo no sólo a su ciudadanía, sino que está defendiendo a toda la cuenca del Uruguay, es decir que nos está dando una mano muy grande al Uruguay también.

Angeles: Y una trayectoria que vos contás, de lo que hace la gente de Gualeguaychú muy pensada, muy seria.

Delia: Muy responsable.

Angeles: Muy distinta a la imagen demonizada que tiene actualmente y que se le da desde los grandes medios, del poder, que se los muestra que de un día para el otro se levantaron agrios y se fueron a cortar puentes, carreteras.

Delia: Además de dónde sale Gualeguaychú tan luchador, Gualeguaychú porque además lo conozco de muy buena

fueron porque yo he actuado en esas luchas que tenía Gualeguaychú desde hace muchos años. Es decir, Gualeguaychú no se inaugura con el tema de la planta de celulosa de Botnia y de ENCE y además cuando dicen cómo la Argentina y Gualeguaychú va a luchar cuando tienen plantas de celulosa.

¿Qué culpa tiene la ciudadanía que los gobiernos de la dictadura en la Argentina establecieron esas plantas de celulosa, plantitas contaminantes, contaminables si, eso es innegable, pero la ciudadanía no estuvo de acuerdo, como no estuvo de acuerdo la ciudadanía argentina que le instalaran Atocha, eso fue cuando la Dictadura.

¿Cómo le vamos a cargar las culpas a la ciudadanía que encima las tienen que soportar? ¿O es que todavía no se pueden defender?

Angeles: Por supuesto.

Tomando las distancias que tienen los temas, es como el disparate de haber hecho edificios altos en la rambla de Pocitos que hizo que se perdiera la playa de Pocitos; pero en aquel momento la gente no lo denunció.

Delia: Por supuesto.

Angeles: Después se enteró, después supo, después tomó conciencia ¿y eso le quita el derecho a reclamar ahora?

Delia: Y además siempre decían: “cómo la gente de Gualeguaychú va a luchar contra las plantas de celulosa del Uruguay si ellos tienen plantas de celulosa”. Yo digo, ¡pero qué fea esa actitud! Porque sería lo mismo que una persona que tuviera cáncer o que está en una etapa terminal de una enfermedad no pueda estar hablando o defendiendo la salud de la gente.

Angeles: Perlita dice ¡Festejen uruguayos! ¡Los zapallitos a 95 pesos el kilo! Más vale no enterarse de estos temas hoy en día.

Delia: Con la tierra que hay, pero estamos plantando eucaliptos y vamos a plantar pinos.

Angeles: Alicia del barrio Sur pregunta: “¿Se puede luchar por el Medio Ambiente y a la vez actuar en política?”

Adrián de la Curva dice: “Admiro la valentía y la conciencia de Delia. Saludos”

Pablo Antoria del Callejón manda un saludo y dice: “Estamos preparando el viaje a Colonia. Mañana vamos una barra grande de ambientalistas a Colonia”.

¿Vos vas también?

Delia: Sí, por supuesto.

Angeles: Una reunión grande que hay ahí.

Delia: Es una reunión, un Foro Nacional. Justamente para ver como hacemos el ordenamiento territorial, que en ese ordenamiento territorial sea un verdadero ordenamiento territorial que trata de que el gobierno cambie su rumbo y que salvemos nuestra soberanía alimentaria. No puede ser que dediquemos la tierra a plantar eucaliptos y pinos, transgénicos y agro combustibles, no, vamos a usar las tierras para lo que sirven como decía yo el otro día, en La Teja. Quitarle las tierras al Uruguay es quitarle el corazón, sin ningún dramatismo, sin ninguna exageración.

Angeles: Nos había quedado esta pregunta de Alicia de que si se puede luchar por el medio ambiente y a su vez actuar en política.

Delia: Si, totalmente.

Cuando nacen los partidos Verde, acá en el Uruguay, cuando se intentó formar el partido Verde yo nunca estuve de acuerdo, porque precisamente el tema ambiental debe estar diseminado, integrado a todos los partidos, un Partido Colorado con conciencia ambiental, un Partido Nacional con conciencia ambiental y un FA con conciencia ambiental, un Partido Independiente con conciencia ambiental.

Porque el Medio Ambiente es de todos, no tiene partidos.

Yo trabajo en política, pero realmente estoy trabajando digamos –no es una acto con soberbia- con la Política con mayúscula. Acá yo no estoy teniendo en cuenta, ni discriminando si es colorado, blanco o del Frente Amplio, no, estoy trabajando en el tema Medio Ambiente y trabajando en política, porque acá lamentablemente tiene mucho que ver con este desastre ambiental las decisiones gubernamentales entonces hay que trabajar desde el punto de vista político.

Angeles: Es así con todos los temas porque vos estas hablando de la política como debería ser, porque lo otro sería –uno dice- politiquería y la palabra ya queda muy chiquita.

Cuando empiezan las campañas electorales la gente dice; ¡Ah! La política ya me tiene podrido.

Es todo lo malo que ha copado absolutamente todo.

Delia: Esa es la visión que tiene la gente y yo personalmente digo que aunque yo no sirvo para política, pero me encanta la política, pero la política que es justamente el fundamento en que se busca la solución de los pueblos, es el vínculo entre la ciudadanía y el gobierno, pero un gobierno que actúa en forma –no digamos en forma paternalista- pero en forma de proteger, de buscar soluciones para toda la ciudadanía que a puesto además su confianza en ese gobierno.

Angeles: Lo que pasa es que acá uno ha tenido una experiencia muy negativa que está como marcado, es como que ve la vaca y llora.

Pero cuando vos estás hablando de esto, si se pudiera mañana decir, bueno, Delia Villalba en el Ministerio –no es que este proponiendo esto- puede tomar medidas con respecto a estas cosas como las plantas de celulosa, la forestación, al tratamiento de las empresas multinacionales, porque se puede desde los gobiernos.

Delia: Claro. Con respecto a mi actitud personal vos sabes que cuando yo tomo el puesto de Edil –que salí elegida Edila Departamental- dije bueno, ta, si me lo piden (estoy como esos políticos como me lo piden mis amigos) pero es así, dije de repente no estoy preparada, pero si me lo piden lo voy a hacer.

Cuál ha sido mi gran objetivo de siempre: no ocupar puestos.

Yo soy como esos cusquitos de barrio, me gusta ladrar de afuera, me gusta la crítica, la actitud crítica.

Yo digo que de repente soy muy útil no ocupando un puesto que no me interesa, y lo digo con total honestidad, nunca me importaron los puestos, pero mi puesto de ciudadana que no me lo quite nadie.

Desde ese puesto reclamar los derechos que tenemos los ciudadanos, eso es lo que me ha gustado siempre, que además no me ata a nada, a nadie y ahí lo puedo ejercer perfectamente.

Angeles: Yo creo que de eso se hablaba y se habla cuando cuando se habla del cambio social en serio es ese, no es otra cosa.

Me parece que estos sean quienes sean así deben ser los políticos.

Delia: Ya lo creo que se puede trabajar por el Medio Ambiente y trabajar en política. No haciendo la politiquería, yo acá no estoy hablando para que mañana digan mirá Delia que vos vas a ir. No, honestamente lo he dicho siempre, no me interesa.

A mí me gusta trabajar así libre.

Angeles: Dice Mauro; “Por supuesto compartían el Río para tirar revolucionarios al mar”. “No a la papeleras de las coimas”.

¿Vos te arrepentís de algo como has vivido en tu vida? Porque si todas las anécdotas las contáramos todas al aire sería impresionante. Yo no sabía que habías estado en la lucha contra el puente Colonia-Buenos Aires, que ahora pasaron años y la gente ya se olvidó, pero que estuvimos a un tris que se concretara y mataba un departamento y mataba a un país.

Delia: Además cumplía el proyecto de IIRSA.

Angeles: ¿Vos te arrepentirías de algo de todo eso, vivirías la vida de otra manera, tranquilita cuidando a tus nietos?

Delia: Esta lucha a mi ya me encuentra viejita, entonces yo a veces me pregunto porqué esta lucha no me agarró con 30 años menos, que además tenía más energía, más dinamismo. Pero al mismo tiempo digo no, las cosas vienen en el tiempo que tienen que venir.

De repente me encuentra con algo más de sabiduría, con algo más de tolerancia. En aquel tiempo yo era muy impulsiva, las luchas hay que hacerlas en el momento que uno tiene que hacerlas y las verdades hay que decirlas en el momento

que uno tiene que decir las ni antes ni después.
Arrepentirme no sé.

Angeles: ¿Lo vivirías otra vez?

Delia: Si, totalmente.

Angeles: Muchas gracias por esta conversación que tuvimos hoy y por supuesto sabes de la admiración que te tiene muchísima gente, que además todos sabemos que estas allí en la primera línea, porque una cosa es cacarear desde acá, y otra cosa es estar en Fray Bentos, hacer los mandados, subir al ómnibus, ir al médico, uno sabe que estas en un lugar muy sensible para esta posición y el hecho que mantengas esas posición esa admirable para muchos pero además es una muestra para mucha gente, es un espejo que esta allí para muchos mirarse.

Te agradecemos mucho.

Como nos vamos a seguir encontrando en esta pelea seguramente la semana que viene estamos conversando de nuevo.

Delia: La agradecida soy yo por esta oportunidad.

Y en relación a mi situación en Fray Bentos yo creo que si hay momentos que uno tiene algo de temor. Creo que mi vida toda si hay una riqueza que tengo ha sido la honestidad y yo creo que eso vale, eso da autoridad, no estoy hablando de soberbia ni de poder, da autoridad moral, yo todavía he sido honesta y no digo que no me he equivocado ni que no he cometido errores por supuesto siempre lo que he tratado, el trabajo, la docencia, mis puestos de trabajo siempre los he conseguido con honestidad. Esa es la gran riqueza y la gran herencia que le dejo a mis hijos y a mis nietos.

Angeles: Muchas gracias Delia.